



En busca de una calidad educativa: la alineación de programas

Seeking educational quality: the alignment of programs

¹ Silvia María Ruiz-Santiago

Recibido: 17 de septiembre de 2021

Aceptado: 1 de octubre de 2021

Resumen

El objetivo de este artículo es conocer la importancia de la alineación de programas para buscar una calidad académica institucional. Esta se logrará cuando los programas se estructuren de forma que haya una concordancia con el plan de estudios, así como una mejora en la implementación instruccional y la evaluación. Los establecimientos escolares, tanto a nivel primario como secundario y de educación superior, están luchando por ofrecer una eficacia educativa en una sociedad en donde prima la competencia académica. Ofrecer recursos para un desarrollo profesional de los docentes, realizar una supervisión eficaz, así como una adecuada evaluación de los programas será esencial. Por último, se concluye que estructurar y poner en práctica estas tres áreas permitirá crear una organización sólida con egresados competentes, alcanzando las metas propuestas. Esto ayudará y permitirá dar soluciones efectivas para construir una entidad fuerte donde sobresalga la calidad en una sociedad competitiva y con altas expectativas institucionales. [Versión en lengua de señas mexicana](#)

Palabras clave: calidad, evaluación, liderazgo, planificación, supervisión.

¹ Es instructora para el Distrito de Martin County, Florida, USA. Su línea de investigación enfocada son las técnicas de programación neurolingüística para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. También realiza investigaciones para mejorar la motivación estudiantil y la calidad de los programas. Tel.: 772 219 12 00, C. e.: srs_86@hotmail.com

Abstract

The objective of this article is to know the importance of the alignment of programs to seek an institutional academic quality. There will be alignment when this is structured so that there is a concordance with the curriculum, an improvement of instructional implementation and evaluation. Schools at both primary, secondary and higher education levels are struggling to offer educational efficiency in a society where academic competence prevails. Providing resources for teacher professional development, effective supervision and proper evaluation of programs will be essential. It is concluded that structuring and implementing these three areas will allow creating a solid organization with competent graduates achieving the proposed goals. This will help and allow effective solutions to build a strong entity where quality prevails in a competitive society with high institutional expectations.

Keywords: *evaluation, leadership, quality, planning, supervision.*

Introducción

La calidad educativa es un concepto complejo que depende de las diferentes concepciones que tienen los colectivos sociales, los individuos y los contextos educativos a los que pertenecen (Fajardo-Pascagaza y Venga-Pereira, 2018). En muchas entidades educativas, la educación de calidad se mide mediante los resultados de aprendizaje. Principalmente, se espera que los docentes enseñen de acuerdo con los planes de estudio y, por ende, las evaluaciones se basan en ellos (Iwu, Ezeuduji, Iwu, Ikebuaku y Tengeh, 2018). Hoy en día, ofrecer una educación de calidad permite el desarrollo integral del alumno durante el proceso educativo. Es decir, para brindar programas excelentes y garantizar su alineación o estructuración, se deberán considerar principalmente tres tareas: mejorar el desarrollo profesional de los docentes, realizar una supervisión eficaz y una evaluación adecuada de los programas.

Desarrollo

Optimizar el desarrollo profesional de los docentes

Un artículo realizado por Porto-Castro y Mosteiro-García (2014) expone que para que haya una calidad en la enseñanza es necesaria una formación del profesorado; por este motivo, es importante ofrecer cursos de desarrollo profesional adaptados a la materia y al grado educativo que estos imparten.

Para que se produzca una renovación en la planificación e instrucción docente, se requiere un crecimiento profesional para la transformación educativa. Un estudio investigativo realizado por Sáenz-Lozada, Cárdenas-Muñoz y Rojas-Soto (2010) corrobora que la institución debe ofrecer cursos de desarrollo profesional, ya que estos coadyuvarán al mejoramiento de la práctica del profesorado y su formación académica. Esto puede ayudar a obtener un efecto positivo en la educación; por ejemplo, los docentes pueden aumentar la optimización de

la comunicación y la relación con los educandos, así como las estrategias metodológicas que las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen para utilizarlos durante el proceso pedagógico.

1. La comunicación y la relación con los estudiantes
Respecto a las habilidades comunicativas, Hershkovitz y Forkosh-Baruch (2017) apuntan que la relación alumno-profesor es esencial para un aprendizaje y una pedagogía exitosa. A este respecto, el docente debe crear un clima apropiado donde la comunicación se produzca adecuadamente (Cano, 2005) y sin miedo a una posible jerarquía profesor-alumno preestablecida.

En este sentido, Vidal-Moscoso y Manriquez-López (2016) señalan que los profesores tienen que implementar su formación para que logren acompañar y guiar satisfactoriamente a los estudiantes. Para esto, el profesorado debe estar actualizado, formado a través de las diferentes capacitaciones existentes para consolidar, afianzar e incrementar las competencias didácticas en su área de trabajo, proporcionando una mayor destreza (Rodríguez-Vite, 2017). Esto ayudará a que la relación con los estudiantes sea más estrecha y, por ende, haya una buena vinculación durante el proceso educativo. En la actualidad, hay muchas áreas en que se puede capacitar al profesorado, pero una de las más esenciales en la que se debe prestar un interés especial es la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación al salón de clase.

2. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

Para que los docentes se adapten al proceso educativo de la sociedad actual, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación cumplen un rol muy importante. Sosa-Alonso y Bethencourt-Aguilar (2019) argumentan que la formación digital del profesorado sigue siendo baja, por lo que urge que estas formen parte del currículum. Si el docente nunca ha estado en contacto con ellas, las puede ver como un recurso aislado y sin uso; sin embargo, ofrecer cursos para que se familiaricen y las incorporen a la sala de clase es fundamental para ofrecer una calidad pedagógica. Es así como los profesores comenzarán a no priorizar el libro de texto y utilizar más o incorporar los recursos digitales.

Estudios investigativos (Juca-Maldonado, 2016) exponen que los conocimientos académicos y de las TIC del profesor aportarán en el aula, favorecerán el progreso educativo y, por ende, habrá una mayor eficacia académica institucional. Un estudio realizado por Sosa, Salinas y De Benito (2019) afirma que se debe tener cuidado, pues las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pueden ser un recurso facilitador, pero también podrían ser una limitante. Todo dependerá del conocimiento del docente, sus habilidades, interés y motivación para su puesta en práctica en la clase. Es aquí donde la evaluación y supervisión efectuadas por parte del director y de los coordinadores de los ciclos escolares deben de llevarse a cabo para saber qué necesitan los docentes, consiguiendo un progreso en la planificación y en el desarrollo profesional de estos.

Los métodos de evaluación docente que el director y los coordinadores de ciclo o departamentos consistirían en las observaciones, las entrevistas, las reuniones individuales o grupales con el profesorado, los cuestionarios, etcétera (Arnedo-Barbosa y Figueroa-Angulo, 2013). Esta supervisión será un medio para el mejoramiento instructivo y así motivar, apoyar y ofrecer todos los recursos necesarios a los docentes para que la formación continua se produzca favorablemente.

Supervisión eficaz

Revisar y evaluar la calidad educativa durante el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental para que la institución detecte si las competencias curriculares de los planes de estudio se han desarrollado durante el curso académico (Román, Cardemil y Carrasco, 2011). Esta función tan importante será realizada por el director, los coordinadores de ciclo o departamentos y los docentes, a través del trabajo en equipo.

Cambio en las prácticas pedagógicas

Para llevar a cabo la orientación y un perfeccionamiento de la instrucción del profesorado, es importante que haya una buena coordinación y comunicación entre todos los miembros del centro, así se logrará la integración de las TIC, la aplicación de nuevos recursos educativos en el aula, la puesta en práctica del aprendizaje de los cursos de formación, el desarrollo de diferentes tipos de evaluaciones para los educandos, entre otros (Sosa-Alonso y Bethencourt-Aguilar, 2019). Esto será fundamental para realizar el cambio en las prácticas del profesorado de los establecimientos escolares.

Asimismo, Contreras (2016) expresa que un profesorado con altas destrezas y actualizado pedagógicamente provoca mayor impacto en el aprendizaje. Por lo tanto, la formación del docente será sustancial para realizar el diseño instruccional y un aumento en la optimización educativa. Igualmente, Bolívar (2010) expone que el liderazgo escolar es el segundo componente que más influye durante la educación. Si la institución escolar presenta una supervisión eficaz, esta tendrá efectos positivos en la calidad académica, en el clima organizacional y en la enseñanza y el aprendizaje. Este triángulo estará estrechamente ligado gracias al trabajo en equipo de todos los miembros que integran el centro escolar.

Procesos

Para una supervisión eficaz, el director y los coordinadores de ciclos o de departamentos deberán asegurarse de que los estudiantes estén alcanzando los objetivos propuestos por la entidad, así como que las capacidades, los conocimientos y las habilidades de estos se adquieran eficientemente (García-Martínez e Higuera-Rodríguez, 2018). Para ello, será importante que haya un liderazgo abierto, ofreciendo al docente la confianza, la seguridad, un clima organizacional estable donde la comunicación fluya, así como intercambio de ideas vigente (Bolívar, 2010). Además, en ese liderazgo se les proporcionarán recursos materiales, espaciales, temporales y personales para que puedan realizar un buen trabajo y alcanzar las metas estipuladas.

Método de evaluación

Del mismo modo, para poner en práctica la supervisión y que se desarrolle con éxito, será necesario realizar un plan de evaluación. Según Valverde-Berrosco, Revuelta-Domínguez y Fernández-Sánchez (2012), la evaluación es uno de los factores de motivación más relevantes para el aprendizaje de una persona. En el caso de los estudiantes, el proceso evaluativo ofrecerá la oportunidad de conocer cuáles son sus resultados de aprendizaje obtenidos, aludiendo al “qué” y al “cómo” han aprendido. Esto también ocurre en la práctica docente, es decir, los profesores necesitarán conocer “qué” pueden perfeccionar y “cómo” pueden alcanzarlo. Es aquí donde el director y todos los miembros de la institución podrán valorar y aconsejar dónde están las áreas a cambiar, qué recursos necesitan los docentes para hacer más eficaz su instrucción y que, tras la puesta en práctica de un trabajo en equipo, decidan qué es lo mejor para optimizar la didáctica y, por lo tanto, la calidad en los programas.

De esta manera, la evaluación permitirá maximizar las competencias de los profesores (Vidal-Moscoso y Manriquez-López, 2016), por lo que, a través de la comunicación, las entrevistas y las reuniones, podrán reflexionar sobre cómo impulsar las áreas impartidas, con la finalidad de que haya una eficacia educacional.

Evaluación de programas

La tercera tarea más importante para ofrecer una calidad en un programa y garantizar su alineación será realizar una adecuada evaluación, debido a que es considerada como un recurso crítico, cuyo objetivo es mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Esta permitirá un perfecciona-

miento para realizar posteriormente una intervención (Tejedor, 2000) y conseguir una eficacia académica.

El estudio investigativo realizado por Coello (2001) define a la evaluación como un procedimiento continuo de reunión e interpretación de información, con el objetivo de valorar las decisiones tomadas en el diseño de un sistema educativo, el cual presenta unas metas específicas con la finalidad de perfeccionar la educación. Al evaluar un programa se podrá observar cómo el docente ha integrado las competencias curriculares educativas de los planes de estudios. Del mismo modo, la organización deberá presentar una eficiencia en el aprendizaje, que se conseguirá cuando los alumnos alcancen los objetivos estipulados. Por otro lado, el progreso se conseguirá durante la instrucción una notabilidad en los logros académicos, los cuales se producirán al momento que los docentes se pregunten qué han aprendido los alumnos en el plano individual, social, afectivo, físico, económico, político, etcétera. Por último, se originará una relevancia educativa de los procesos y los recursos cuando la calidad esté adecuada al contexto físico para el aprendizaje, es decir, al haber en la institución un equipo pedagógico con conocimientos adecuados, buenos recursos materiales y estrategias didácticas pertinentes (Toranzos, 1996; Juca-Maldonado, 2016). El cumplimiento de estas dimensiones facultará una optimización educativa.

Por lo tanto, para conseguir excelentes resultados en una evaluación de programas es necesario que, durante la intervención, los docentes sean flexibles, motiven a los alumnos, presenten materiales interesantes, los escuchen, sepan cuáles son sus necesidades, intereses, etcétera

(Juca-Maldonado, 2016; Lepeley, 2001). Se debe de implementar una metodología basada en el alumno, en su aprendizaje, en centrar la educación en el estudiante optimizando los recursos ofrecidos a cada uno para obtener egresados académicamente competentes. En consecuencia, será importante que los programas académicos estén alineados al plan de estudios y, este último, adaptado al nivel del educando (Alcón, Menéndez y Arbesú, 2017).

¿Por qué es necesario realizar una evaluación de programas?

Realizar una evaluación de programas permitirá ver las fortalezas y debilidades que estos tienen para poder alcanzar un modelo de formación competente a los estándares académicos requeridos. Guiar a la organización para conseguir las metas y los objetivos deberá ser la prioridad de todos los miembros que trabajan en la entidad escolar. Es importante anunciar a las personas que forman parte del establecimiento de los principios de calidad y brindar capacitación para garantizar su desarrollo; además, establecer equipos especializados que conduzcan e implementen el proceso. En la literatura hay evidencia de los principios en la gestión de la calidad que son importante tenerlos en cuenta; por ejemplo, ser conscientes de que no es un problema aislado, puntual, ocurrido dentro del aula, sino que se contempla en toda la organización. Las personas que la integran es lo más importante, por lo que su bienestar, así como la colaboración y el trabajo en equipo es determinante para la consecución de las metas (Lepeley, 2001; Cano-García, 1998). El cumplimiento de estos principios permitirá crear una entidad estable y sólida con

una alineación de programas, garantizando una competencia institucional. Por lo tanto, reconocer y recompensar los resultados académicos basados en la calidad de los programas a los miembros que cumplan con las metas establecidas es de suma importancia. Por este motivo, todos los miembros del centro educativo deberán realizar anualmente una evaluación continua de los programas con el objetivo de mejorar la institución sistemáticamente (Deming, 1986; Feigenbaum, 1991; Berry, 1992; Lepeley, 2001), con la finalidad de conseguir el éxito en el establecimiento escolar.

Conclusión

Cada día son más las organizaciones que buscan ofrecer una calidad educativa en sus programas. En este artículo se analizaron tres las áreas, cuya importancia radica en ponerlas en práctica y desarrollarlas para un perfeccionamiento en los establecimientos escolares, tanto a nivel primario como secundario y de educación superior. La primera es incrementar el desarrollo profesional, la segunda es conseguir una supervisión eficaz y la tercera es realizar una evaluación de programas. El rol que ejerce el docente en la sala de clase es primordial para el desarrollo y la gestión de la instrucción que se realiza a diario. A este respecto, la evaluación se debe ver como una oportunidad de superación, intervención y crecimiento para comprender el programa, con la finalidad de que el proceso educacional se produzca con éxito y los educandos alcancen las capacidades, los conocimientos y las habilidades necesarias tras la finalización de sus estudios.

Por otro lado, se necesita analizar el desarrollo profesional efectuado por los docentes como

uno de los medios para adquirir nuevos conocimientos, ofreciendo a los estudiantes nuevos recursos pedagógicos, así como otras alternativas de aprendizaje. Estos podrán ser útiles para proporcionar recursos al alumnado y obtener una mayor motivación, interés y entusiasmo en la sala de clase, además de mejores alternativas, estableciendo un desarrollo integral y un aprendizaje eficaz durante su formación académica.

En resumen, la alineación de los programas será clave para una calidad educacional. Por este motivo, una buena comunicación entre todos los miembros de la organización, así como un buen trabajo en equipo para que haya una coordinación con los objetivos propuestos, servirá para crear alumnos competentes con altas aptitudes y conocimientos. En la actualidad, las instituciones escolares tienen una tarea difícil a realizar, tanto por la complejidad de la realidad educativa como

por los cambios sociales y la diversidad estudiantil que presentan las instituciones. Lo más importante es que cada entidad contextualice sus fortalezas y debilidades para crear un establecimiento sólido y competente, donde prime el trabajo en equipo en búsqueda de la calidad en sus programas. De este modo, se alcanzará la mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, en consecuencia, el éxito estudiantil e institucional. ♦

Agradecimientos

Agradezco a la institución Keiser University por la formación recibida en todo el programa doctoral y en especial a mis profesores que siempre confiaron en mí. Gracias Dr. Armando Poleo, Dra. Brenda Morales, Dra. Lydia Marques y Dra. Angiemarie Rivera.

Referencias

- Alcón, M., Menéndez, J. L., y Arbesú, I. (2017). "Closing the Loop": rúbricas en la evaluación de programas académicos. *Observar. Revista electrónica de didáctica de las artes*, 11(2), 115-130. Recuperado de <https://www.observar.eu/index.php/Observar/article/view/79/82>
- Arnedo-Barbosa, L., y Figueroa-Angulo, H. K. (2013). *Aplicación de la tecnología informática en el aula para el fortalecimiento de las dinámicas de enseñanza y aprendizaje de docentes de cinco escuelas públicas de Cartagena de Indias*. Recuperado de <https://repositorio.utb.edu.co/bitstream/handle/20.500.12585/1938/0065340.pdf?sequence=1>
- Berry, T. H. (1992). *Cómo gerenciar la transformación hacia la calidad total*. Colombia: Mcgraw-Hill Interamericana.
- Bolívar, A. (2010). El liderazgo educativo y su papel en la mejora: una revisión actual de sus posibilidades y limitaciones. *Psicoperspectivas*, 9(2), 9-33. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v9n2/art02.pdf>
- Cano, E. (2005). *Cómo mejorar las competencias de los docentes. Guía para la autoevaluación y el desarrollo de las competencias del profesorado*. España: Graó.
- Cano-García, E. (1998). *Evaluación de la calidad educativa*. Argentina: Editorial La Muralla.

- Coello, J. (2001). La evaluación diagnóstica, formativa y sumativa. *Revista de la Educación del Pueblo*, 81, 5-23.
- Contreras, T. S. (2016). Liderazgo pedagógico, liderazgo docente y su papel en la mejora de la escuela: una aproximación teórica. *Propósitos y representaciones. Revista de Psicología Educativa*, 4(2), 231-284. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.123>
- Deming, W. E. (1986) *Out of the Crisis: Quality, Productivity, and Competitive Position*. UK: Cambridge University Press.
- Fajardo-Pascagaza, E., y Venga-Pereira, S. (2018). Aproximación reflexiva sobre la evaluación de la calidad educativa. *Revista Boletín Redipe*, 7(10), 59-79. Recuperado de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/596/567>
- Feigenbaum, A. (1991). *Total Quality Control* (3rd ed.). EUA: McGraw-Hill.
- García-Martínez, I., e Higuera-Rodríguez, L. (2018). La formación en el rol de la dirección eficaz en la comunidad autónoma de Andalucía. *International Journal of Educational Leadership and Management*, 6(2), 180-205. Recuperado de <https://www.hipatiapress.com/hpjournals/index.php/ijelm/article/view/3103/2460>
- Hershkovitz, A., y Forkosh-Baruch, A. (2017). La relación profesor-alumno y la comunicación en Facebook: percepciones de los alumnos. *Comunicar*, 25(53), 91-101. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/158/15852792009.pdf>
- Iwu, C. G., Ezeudji, I. O., Iwu, I. C., Ikebuaku, K., y Tengeh, R. K. (2018). Achieving quality education by understanding teacher job satisfaction determinants. *Social sciences*, 7(2). doi: 10.3390/socsci7020025
- Juca-Maldonado, F. X. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 106-111. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n1/rus151116.pdf>
- Lepeley, M. T. (2001). *Gestión y calidad en educación: un modelo de evaluación*. McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Maria_Teresa_Lepeley/publication/44517745_Gestion_y_calidad_en_educacion_un_modelo_de_evaluacion_Maria_Teresa_Lepeley/links/5ac7a7b94585151e80a3b389/Gestion-y-calidad-en-educacion-un-modelo-de-evaluacion-Maria-Teresa-Lepeley.pdf
- Porto-Castro, A. M., y Mosteiro-García, M. J. (2014). Innovación y calidad en la formación del profesorado universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3), 141-156. Recuperado de <https://revistas.um.es/reifop/article/view/204101>
- Rodríguez-Vite, H. (2017). Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas. *Ciencias Huasteca Boletín Científico de la Escuela Superior de Huejutla*, 5(9).
- Román, M., Cardemil, C., y Carrasco, Á. (2011). Enfoque y metodología para evaluar la calidad del proceso pedagógico que incorpora TIC en el aula. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 4(2).
- Sáenz-Lozada, M. L., Cárdenas-Muñoz, M. L., y Rojas-Soto, E. (2010). Efectos de la capacitación pedagógica en la práctica docente universitaria en salud. *Revista de Salud Pública*, 12, 425-433. Recuperado de <https://www.scielosp.org/article/rsap/2010.v12n3/425-433/es/>

- Sosa-Alonso, J. J., y Bethencourt-Aguilar, A. (2019). Integración de las TIC en la educación escolar. Importancia de la coordinación, la formación y la organización interna de los centros educativos desde un análisis bibliométrico. *Hamut'ay*, 6(2), 24-41. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7101207>
- Sosa, E., Salinas, J., y De Benito, B. (2019). Factores que afectan la incorporación de Tecnologías Emergentes en el aula: una mirada desde expertos (docentes) Iberoamericanos. *Revista Espacios*, 39(2), 6-20. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/322517530_Factores_que_afectan_la_incorporacion_de_Tecnologias_Emergentes_en_el_aula_una_mirada_desde_expertos_docentes_Iberoamericanos_Factors_affecting_the_incorporation_of_emerging_technologies_in_the_classr
- Tejedor, F. J. (2000). El diseño y los diseños en la evaluación de programas. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 319-339. Recuperado de <https://revistas.um.es/rie/article/view/121021/113711>
- Toranzos, L. (1996). Evaluación y calidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, (10). Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/bbfa/c9ffa3e74af75727e1a6af30c7437e6a8e6d.pdf>
- Valverde-Berrocoso, J., Revuelta-Domínguez, F. I., y Fernández Sánchez, M. R. (2012). Modelos de evaluación por competencias a través de un sistema de gestión de aprendizaje. Experiencias en la formación inicial del profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 60(1), 51-62. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4772438>
- Vidal-Moscoso, D., y Manriquez-López, L. (2016). El docente como mediador de la comprensión lectora en universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 45(177), 95-118. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v45n177/0185-2760-resu-45-177-00095.pdf>